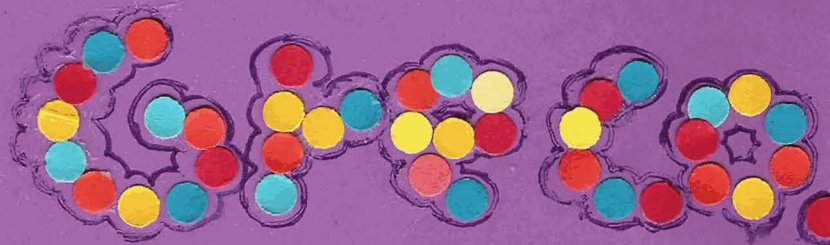
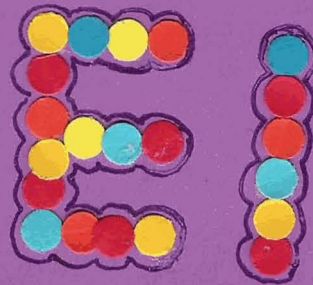




Candía.
1543-1567

Venecia/Roma.
1567-1577

Toledo.
1577-1634



Δομήνικος



Θεοτοκόπουλος



Autoras: Cristina, María F. y Xueia. 6ºA.



El



Greco.



Doménikos Theotokópoulos, en griego

Δομήνικος Θεοτοκόπουλος, (Candía, Creta, 1541 - Toledo, 1614), conocido como el Greco (El Griego)

Fue un pintor del Renacimiento que desarrolló un estilo muy personal en sus obras de madurez.

Hasta los 26 años vivió en Creta donde fue un apreciado maestro de iconos en el estilo postbizantino vigente en la isla.

Después residió 10 años en Italia donde se transformó en un pintor renacentista, primero en Venecia asumiendo plenamente el estilo de Tiziano y Tintoretto, después en Roma estudiando el manierismo de Miguel Ángel.

En 1577 se estableció en Toledo, España, donde vivió y trabajó el resto de su vida. Su obra la componen grandes lienzos para retablos de iglesias, numerosos cuadros de devoción para instituciones religiosas en los que a menudo participó su taller y un grupo de retratos considerados del máximo nivel. En sus primeras obras maestras españolas se aprecia la influencia de sus maestros italianos. Sin embargo pronto surgió un estilo propio caracterizado por sus figuras manieristas extraordinariamente alargadas, delgadas, fantasmales, muy expresivas, llenas de misticismo y con iluminación propia, así como el empleo de una gama de colores buscando los contrastes. Este estilo se identificó con el espíritu de la contrarreforma y se fue extremando en sus últimos años.

Biografía.

Alconzo una formación compleja obtenida en 3 focos culturales muy distintos. Su primera formación bizantina fue la causante de importantes aspectos de su estilo que florecieron en su madurez. La segunda obtenida en Venecia de los pintores del alto renacimiento, especialmente de Tiziano; allí aprendió la pintura al óleo y su gama de colores, siempre se consideró parte de la escuela veneciana. Por último su estancia en Roma le permitió conocer la obra de Miguel Ángel y el manierismo.

Esta época de formación, anterior a su estancia en Toledo, está basada en suposiciones, pues se conocen escasos documentos sobre su vida de este periodo.

CRETA

Nació en 1541 en Candia, actual Heraklion, en la isla de Creta, que entonces era posesión de la República de Venecia.

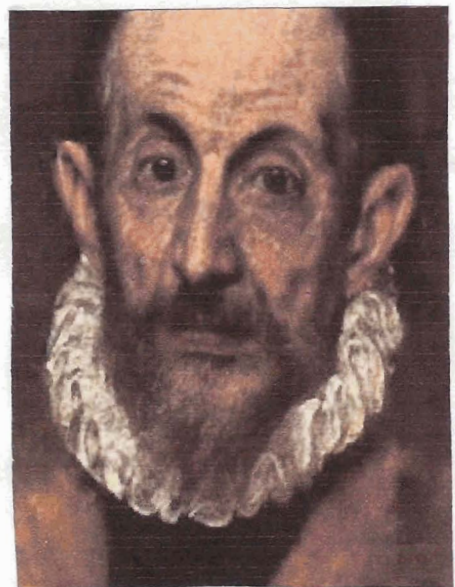
Su padre, Geórgios Theotokópoulos, era comerciante y recaudador de impuestos. Su hermano mayor, Monóússos Theotokópoulos también era comerciante.

El Greco.

Doménikos estudió pintura en su isla natal, convirtiéndose en pintor de iconos en el antiguo estilo bizantino vigente en Creta en aquellos tiempos.

A los 22 años, era descrito en un documento

como "Maestro Domenigo", lo que significa



que ya desempeñaba oficialmente la profesión de pintor.

En junio de 1566, firmó como testigo en un contrato con el nombre Maestro Menegos Theotokópoulos, pintor

(μαῖστρος Μένεγος Θεοτοκόπουλος σγουπάρος). Menegos era la forma dialectal veneciana de Doménicos.

El estilo bizantino era una continuación de la pintura tradicional, ortodoxa y griega, de iconos desde la Edad Media. Eran cuadros de devoción que seguían reglas fijas.

Sus personajes se copiaban de modelos artificiales muy establecidos, que no eran en absoluto naturales ni penetraban en análisis psicológicos, con el oro como fondo de los cuadros. Estos iconos que no estaban influenciados por el nuevo naturalismo del Renacimiento.

A los 26 años aún residía en Candia.

Sus obras debían ser muy estimadas.

En diciembre de 1566, El Greco pidió permiso a las autoridades venecianas para vender una « tabla de la Pasión de Cristo ejecutada sobre fondo de oro » en una lotería. Este icono

bizantino del joven

Doménikos fue vendido

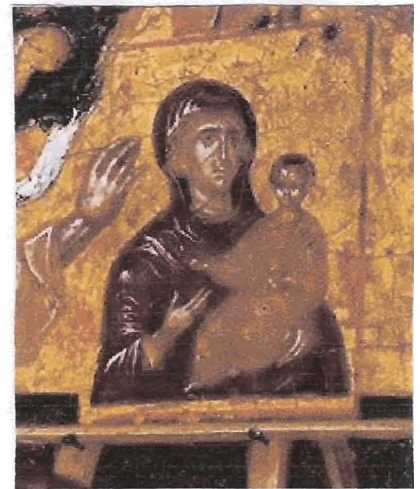
por el precio de 70

ducados de oro, igual

valor que una obra

de Tiziano o Tintoretto

de la misma época.



Detalle de *San Lucas pintando a la Virgen y al Niño* (antes de 1567). Temple y oro sobre tabla. Periodo cretense del Greco.

De los trabajos de esta época es la

Muerte de la virgen, conservada en la iglesia de la Dormición, en Siros.

La mayoría de los historiadores aceptan que eran ortodoxo griego.

Aunque algunos estudios creen que formaba parte de la minoría católica cretense o que se convirtió al catolicismo romano antes de abandonar la isla.

Venecia.



La Curación del Ciego (1567), Dresde. Pintura del periodo veneciano todavía al temple (método empleado en Creta). El Greco asimiló rápidamente los conceptos de la pintura veneciana.

Debió trasladarse a Venecia alrededor de 1567. Como ciudadano veneciano era natural que el joven artista continuara su formación en esa ciudad.

Venecia, en aquel tiempo, era el mayor centro artístico de Italia encontrarse en su momento cumbre Renacentista con Tiziano trabajando intensamente en sus últimos años de vida y reconocido universalmente como genio supremo. También Tintoretto, Veronés y Jacobo

Bassano trabajando en la ciudad y parece que El Greco estudió la obra de todos ellos.

La brillante y colorista pintura veneciana debió producir un fuerte impacto en el joven pintor, formado hasta entonces en la técnica de Creta, artesana y rutinaria.

El Greco no hizo como otros artistas cretenses que se habrían trasladado a Venecia, los **madoneros**, pintando a lo bizantino con elementos italianos.

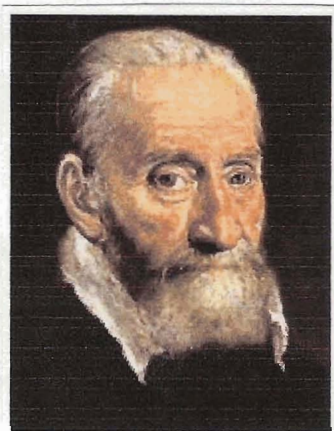
Desde el principio asumió y pintó con el nuevo lenguaje pictórico aprendido en Venecia, convirtiéndose en un pintor veneciano. Posiblemente pudo aprender en el taller de Tiziano, los secretos de la pintura veneciana, tan diferentes de la bizantina: los fondos arquitectónicos que dan profundidad a las

composiciones, el dibujo, el color naturalista y la forma de iluminar procedente de focos determinados.

Entre las obras más conocidas de su período veneciano se encuentra la **Curación del nacido ciego**, (Dresde, Gemäldegalerie), en la que se percibe la influencia de Tiziano en el tratamiento del color y de Tintoretto en la composición de figuras y la utilización del espacio. El Greco, pues estudió a los dos grandes maestros del alto Renacimiento veneciano.

Roma.

Luego el pintor se encaminó a la ciudad Eterna. En su camino debió detenerse en Parma a conocer la obra de Correggio, pues sus comentarios religiosos hacia este pintor (lo llama figura



Giulio Clovio introdujo a El Greco en el círculo del cardenal Alejandro Farnesio en Roma. (Detalle de su retrato pintado por El Greco sobre 1571)

Bassano trabajando en la ciudad y parece que El Greco estudió la obra de todos ellos.

La brillante y colorista pintura veneciana debió producir un fuerte impacto en el joven pintor, formado hasta entonces en la técnica de Creta, artesana y rutinaria.

El Greco no hizo como otros artistas cretenses que se habrían trasladado a Venecia, los madoneros, pintando a lo bizantino con elementos italianos.

el principio asumió y pintó con el nuevo lenguaje pictórico aprendido en Venecia, convirtiéndose en un pintor veneciano. Posiblemente pudo aprender en el taller de Tiziano, los secretos de la pintura veneciana, tan diferentes de la bizantina: los fondos arquitectónicos que dan profundidad a las

única de la pintura) demuestra un conocimiento directo de su arte.

Su llegada a Roma está documentada en una carta de presentación del miniaturista Giulo Clovio al cardenal Alejandro Franesio, fechada el 16 de noviembre de 1570, donde le solicitaba que acogiese al pintor en su palacio por poco tiempo: hasta que encontrase otro acomodo.

Así comenzaba esta carta: Ha llegado a Roma un joven candiota, discípulo de Tiziano, que a mi juicio figura entre los excelentes de la pintura.

Los historiadores parecen aceptar que el término discípulo de Tiziano no significa que estuvo en su taller si no que era admirador de su pintura.

A través del Bibliotecario del cardenal, el erudito Fulvio Orsini, entró en contacto con la élite intelectual de la ciudad.

Orsini llegó a poseer 7 pinturas del artista (vista del Monte Sinaí y un retrato de Clovio están entre ellas)

El Greco fue expulsado del Palacio Farnesio por el mayordomo del cardenal.

El 6 de julio de 1572, el pintor se quejó por escrito a Alejandro Farnesio y denunció que las acusaciones que le habrían realizado eran falsas.

El 18 de septiembre de 1572, pagó sus cuotas a la Academia de San Lucas como pintor de miniaturas. Al final de ese año, el Greco abrió su propio taller y contrató como ayudante a los pintores Lattanzio Bonastri de Lucignano y Francisco Preboste.

Cuando el Greco vivió en Roma, Miguel Ángel y Rafael habían muerto, pero su enorme influencia seguía vigente. La herencia de estos grandes maestros dominaba el escenario

artístico de Roma. Los pintores romanos de la década de 1550 habían establecido un estilo llamado manierismo pleno o **maniera** basado en las obras de Rafael y Miguel Ángel, donde las figuras se fueron exagerando y complicando hasta convertirse en artificiales buscando un virtuoso preciosista. Por otro lado, las reformas de la doctrina y de las prácticas católicas iniciadas en el Concilio de Trento empezaban a condicionar el arte religioso.



Detalle de San
Pedro de la
Capilla Oballe.
(1610-13)

Julio Mancini escribió años después, hacia 1621 en sus consideraciones, entre otras muchas biografías, la del Greco, siendo la primera que se escribió sobre él. Escribió Mancini que el pintor era **llamado**

comunmente Il Greco (El Griego).

Que había trabajado con Tiziano en Venecia y que cuando llegó a Roma sus obras eran muy admiradas y algunas se confundían por las pintadas por el maestro veneciano. Contó también que se estaba pensando cubrir algunas figuras desnudas del

Juicio Final de Miguel Ángel en la Capilla Sixtina que el Papa Pío V consideraba indecentes

y prorumpió (El Greco) en decir

que si se echase

por tierra toda la

obra, él podría hacerla con honestidad y

defendría y no inferior a ésta en buena

ejecución pictórica... Indignados todos los

pintores y los amantes de la pintura,



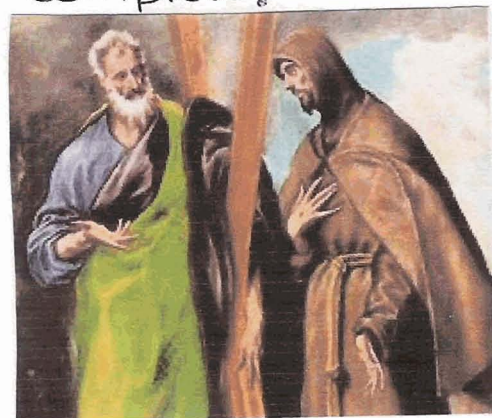
En estas obras estilísticamente distintas, se aprecia como asumió el lenguaje del renacimiento veneciano. La primera, del Tríptico de Módena (Galería Estense), es una obra titubeante del inicio de su estancia veneciana. La segunda (Thyssen-Bornemisza), (1573-1576), repite iconografía y composición, recuerda al Veronés en las figuras y a Tiziano en el nítido pavimento, en la composición equilibrada y en la serenidad de la escena. El manejo del color es ya de un

le fue necesario marchar a España...

De Salas resalta la enorme manifestación de orgullo que supuso considerarse al mismo nivel de Miguel Ángel, considerado en esa época la cumbre del arte. También hay que señalar que existían en Italia dos escuelas con criterios diferentes la de los seguidores de Miguel Ángel propugnaba la primacía del dibujo en el cuadro de la Venecia de Tiziano señalaba la superioridad del color. Esta última era defendida por el Greco.

Actualmente su apodo italiano Il Greco se ha transformado y es conocido universalmente como El Greco, cambiándose el artículo italiano Il por el español El, combinando una palabra italiana con una española. Sin embargo sus cuadros siempre los firmó en griego, normalmente con su nombre completo: Doménikos Theotokópoulos.

Detalle de San
Andrés y San
Francisco. (1595).



Pintó en una de sus obras, *La Purificación del Templo*, en la parte inferior los retratos de Miguel Ángel, Tiziano, Clodio y presumiblemente, Rafael quizás expresando su admiración. Como indicó muchos años después en sus propios comentarios, El Greco en sus escritos a El Greco entre los pintores que habrán iniciado una revisión de las enseñanzas de Miguel Ángel.

El periodo italiano se considera como un tiempo de estudio y preparación pues su genialidad no surgió hasta sus primeras obras de Toledo en 1577. En Italia no recibió ningún encargo de importancia. Era extranjero y Roma estaba dominada por pintores como Federico Zuccaro, Scipione Pulzone y Girolamo Siciolante de menor calidad artística pero más conocidos y mejor

situados. En Venecia fue mucho más difícil, porque los tres grandes de la pintura veneciana, Tiziano, Tintoretto y Veronés, estaban en su apogeo.

Entre sus principales obras de su período romano se encuentran, además de la mencionada *Purificación del Templo*, varios retratos, como el *Retrato de Giulio Clovio* (1570 - 1575, Nápoles) o del gobernador de Malta Vincentio Anastagi (h. 1575, Nueva York, F.C.) También ejecutó una serie de obras profundamente marcadas por su aprendizaje veneciano como *El soplón* (h. 1570 Nápoles, Capodimonte) y la *Anunciación* (h. 1575, Madrid, Thyssen - Bornemisza).



No se sabe cuánto más permaneció en Roma, algunos estudios defienden una segunda estancia en Venecia (h. 1575 - 1576) antes de marchar a España.

En España.

Llegada a Toledo y
primeras obras
maestras.



Detalle de la Trinidad (1577-79). Este cuadro formaba parte del retablo mayor de Santo Domingo el Antiguo, su primer gran encargo en Toledo. Es notoria la influencia de Miguel Ángel.

En esa época el monasterio de El Escorial, cerca de Madrid, estaba aún construyéndose y Felipe II había invitado al mundo artístico de Italia a que fuera a decorarlo. A través de Obvio y Orsini, El Greco conoció a Benito Arias Montano, humanista español y delegado de Felipe II, al clérigo Pedro

Chocón y a Luis de Castilla, hijo natural de Diego de Castilla, decán de la Catedral de Toledo. La amistad de El Greco con Castilla la aseguraría sus primeros encargos importantes en Toledo.

En 1576 el artista abandonó la ciudad romana y estuvo primero en Madrid y luego llegó a Toledo en la primavera o quizá en Julio de 1577. Fue en esta ciudad donde vivió como ciudadano cultivado, produciendo sus obras de madurez. Por aquella época, Toledo era la capital religiosa de España y debía ser una de las ciudades más grandes de Europa. En 1571 la población de la ciudad era 62.000 habitantes, más o menos.

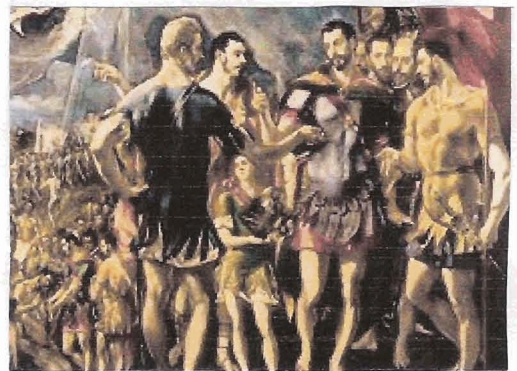
Los primeros encargos importantes en Toledo le llegaron de inmediato: el relato mayor y dos laterales para la

de Santo Domingo el Antiguo de Toledo. A estos retablos pertenecen **La asunción de la Virgen** (Art Institute de Chicago) y **La Trinidad** (1577-1579 (Museo del Prado). También le contrataron simultáneamente para la sacristía de la Catedral, **El Expolio**.

En esta **Asunción**, basada en la composición de la **Asunción de Tiziano** (Iglesia de Santa María dei Frari, Venecia), aparece el estilo personal del pintor pero el planteamiento es plenamente italiano. También hay referencias al estilo escultural de Miguel Ángel en **La Trinidad**, de tintes renacentistas italianos y un marcado estilo manierista. Las figuras son alargadas y dinámicas, dispuestas en zig-zag. Sorprende el tratamiento anatómico y las posturas extremadamente humanas de figuras, de

carácter divino, como Cristo o Los Ángeles. Los colores son ácidos, incandescentes y mórbidos y, junto con un juego de luces en contraste, dotan a la obra de un aire místico y dinámico. El giro hacia un estilo personal, diferenciándose de sus maestros, comienza a surgir en el trabajo de El Greco, utilizando colores menos convencionales, agrupamientos más heterodoxos de personajes y proporciones anatómicas únicas. En **El Expolio** de la Catedral de Toledo (1577-1579), muestra un espléndido Cristo vestido de rojo, asediado por sus carceleros.

En Septiembre de 1579, estaban terminados los retablos de Santo Domingo y El



Expolio. Estas obras establecieron la

reputación del pintor en Toledo y le dieron gran prestigio. Tuvo desde el principio la confianza de Diego de Castilla, así como clérigos e intelectuales de Toledo que reconocieron su valía. Pero en cambio sus relaciones comerciales con sus clientes fueron desde el inicio complicadas a causa del pleito sobre el valor del Expolio, pues el cabildo de la catedral lo valoró en muchos menos de lo que pretendía el pintor.

El Greco no planeaba establecerse en Toledo, puesto que su objetivo era obtener el favor de Felipe II y hacer carrera en la corte.

De hecho, consiguió dos importantes encargos del monarca *Alegoría de la Liga Santa* (también conocido como la *Adoración de nombre de Jesús o Sueño de Felipe II*) y el *Martirio de San Mauricio* y la

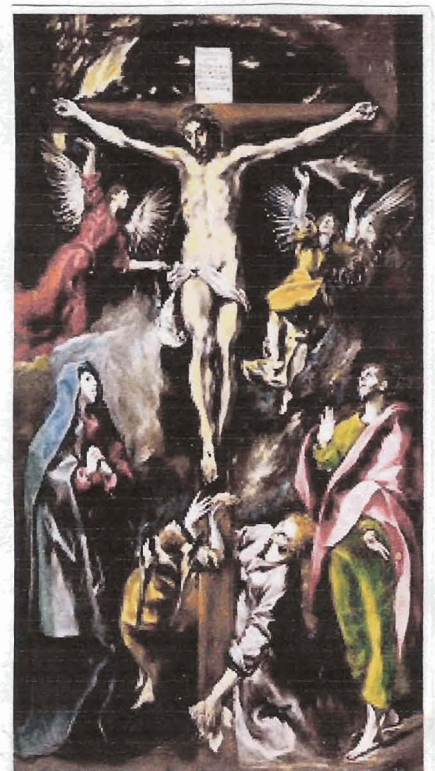
legión tebana (1578-1582), ambos aún hoy en el monasterio de El Escorial. En la Alegoría muestra su capacidad para combinar complejas iconografías políticas con ortodoxos motivos medievales. Ninguna de estas dos obras gustó al rey, por lo que no le hizo más encargos.

El criterio del rey fue explicado por fray José de Sigüenza, testigo presencial de los hechos.

Madurez

Faltándole el favor real, El Greco decidió permanecer en Toledo, donde había sido recibido en 1577 como un gran pintor.

Alquiló una gran casa en la ciudad, perteneciente

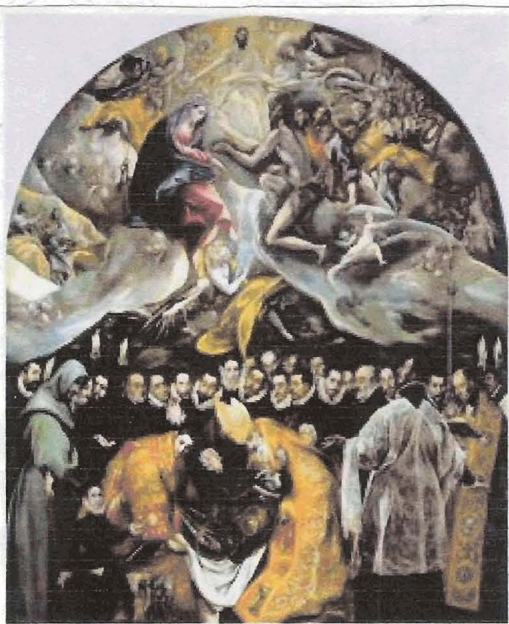


Crucifixión del colegio de María de Aragón (1597-1600).

al Marqués de Villallena.

En 1585, parece que habría contratado un ayudante, el pintor italiano Francisco Preboste, y haber establecido un taller capaz de producir pinturas, retablos y estatuas.

El 12 de marzo de 1586 obtuvo el encargo de El entierro del Conde de Orgaz, hoy su obra más conocida.



El entierro del conde de Orgaz (1586-1588, óleo sobre lienzo, 480 x 360 cm, Santo Tomé, Toledo), la obra más conocida de El Greco. Ilustra una leyenda local según la cual el conde fue enterrado por san Esteban y san Agustín. En la parte inferior, realista, recreó un entierro con toda la pompa del siglo XVI; en la superior, idealizada, representó la Gloria y la llegada del alma del conde.



07-5-2008